

En el funeral por el general se recuerda que ETA envilece a España y al País Vasco

Las lágrimas de una familia destrozada marcaron la emotiva ceremonia

Madrid. M. Abizanda

El arzobispo castrense, monseñor Estepa, afirmó ayer durante el funeral por el general Juan José Hernández Rovira, asesinado por un comando de ETA en Madrid, que la existencia de las bandas terroristas es un baldón que envilece la imagen del pueblo español, particularmente la de aquellas comunidades «que las han visto nacer, de cuyos componentes se han marginado ya los que pretenden imponer sus proyectos de muerte».

Una vez más, el Patio de Armas del Cuartel General del Ejército de Tierra fue testigo de la única consecuencia de la demencia de los terroristas: Otra familia más destrozada, la del general Hernández, daba su último adiós a una víctima de la barbarie etarra. En medio de un impresionante silencio, familiares, amigos y compañeros del general dieron una nueva muestra de rechazo con su actitud a la acción de los terroristas.

El funeral fue presidido por el ministro de Defensa, Julián García Vargas, al que se le vio durante partes de la ceremonia, en especial cuando entregó la Bandera Nacional y la Gran Cruz del Mérito Militar a los hijos del general Hernández, visiblemente afectado. En esta ocasión, las músicas militares no sonaron, con excepción del Himno Nacional, una marcha fúnebre; «La muerte no es el final» y el toque de oración. La entrada y salida de la compañía que rendía honores se efectuó, en medio de una gran solemnidad, a redoble de tambor.

Los seis hijos que se encontraban presentes en el Patio de Armas y la madre del militar no pudieron contener las lágrimas en numerosas ocasiones, en especial a la entrada del féretro, a hombros de generales del Ejército de Tierra, y durante el acto de homenaje a los caídos. El resto de los asistentes permaneció en un impresionante silencio, sólo roto en una ocasión por una voz aislada que gritó «son unos asesinos».

Homenaje de España

Sólo nueve días después de que oficiara su último funeral en Madrid por otra víctima de ETA, el teniente Miguel Peralta, monseñor Estepa tuvo asistir que a otra ceremonia fúnebre por el mismo motivo. En esta ocasión, afirmó en su homilía que «nuestra presencia aquí es homenaje de España a un buen servidor suyo y manifestación de repulsa de la violencia». «Ni los sonidos de la música militar, que han resonado acogiendo con honor al féretro; ni los cantos de adiós dolorido que puedan entonarse al final de esta celebración podrán borrar la tristeza de este momento: suavizarán quizá la emoción, pero no darán una respuesta válida a las preguntas y soledad de los hijos, no podrán debilitar el dolor de la anciana madre de Juan José Hernández Rovira, ni bastarán para silenciar el lamento interior y la indignación de los amigos y compañeros del militar a quien han quitado la vida».

Posteriormente, subrayó: «No busco desarmar en nadie las legítimas reivindicaciones de justicia, pero sí insto a que todos nos vistamos más y más con la coraza de la fortaleza, y a que vosotros, militares españoles, perseveréis en el admirable testimonio que, desde hace ya largos años, estáis dando de servicio y de paciente amor a la paz de nuestro pueblo».

Monseñor Estepa reconoció que «es normal que hoy y aquí los corazones se entris-

tezcán; y que, unos y otros, dudemos sobre el camino a seguir, en medio de tan espesa y prolongada oscuridad». «Es lógico —continué— que las reiteradas heridas resulten demasiado sangrantes para los ciudadanos: que la existencia misma de estas bandas sea considerada por el pueblo español como baldón que envilece su imagen, particularmente la de aquellas comunidades que les han visto nacer, de cuyos componentes se han marginado y a los que pretenden imponer sus proyectos de muerte».

El arzobispo castrense concluyó su homilía pidiendo que «reaccionemos en la serenidad



Monseñor Estepa instó a que «a que vosotros, militares españoles, perseveréis en el admirable testimonio que, desde hace ya largos años, estáis dando de servicio y de paciente amor a la paz de nuestro pueblo».

de la fe, con la fortaleza de la esperanza, dándonos todos, solidariamente, al servicio de la paz en la justicia».

A la ceremonia fúnebre asistieron los secretarios de Estado de Defensa y Administración Militar, los jefes de los Estados Mayores de la Defensa y de los tres Ejércitos y numerosos cargos militares y civiles del Ministerio de Defensa y del Ejército de Tierra, la Armada y el Aire.

Concluido el acto castrense, los restos mortales del general Juan José Hernández Rovira fueron trasladados al cementerio madrileño de la Almudena.



Master en Dirección de Empresas

MBA

Master en Asesoría Jurídica de Empresas

MAJ

Master en Asesoría Fiscal de Empresas

MAF



INSTITUTO de EMPRESA

Dirección de Admisiones y Marketing.

CURSO ACADÉMICO 1994 - 1995

Sábado, 4 de Junio, a las 12.00 horas, en la sede del Instituto de Empresa.

Sesión Informativa

Contenido de la sesión:

Explicación del régimen académico, requisitos de admisión, **financiación privilegiada**, y salidas profesionales.

Programas dirigidos a:

Licenciados superiores con mínima o ninguna experiencia profesional.

Duración de los programas:

Un curso académico.

Por limitación de plazas, se recomienda iniciar el proceso de admisión a la mayor brevedad en la Secretaría de la Dirección de Admisiones y Marketing, donde se informará del calendario de pruebas previsto.

Asistencia a la Sesión:

Se ruega confirmación previa.



María de Molina, 11, 13 y 15. 28006 Madrid. Tels.: (91) 562 81 00/08/09 y 411 65 11/94.